

LUNA LLENA DE ARIES

16 abril 2022



El Signo

Del signo de Aries, que fue el campo de la primera actividad, se ha hablado siempre como del primer signo del zodiaco. En este signo la gran rueda empieza su vuelta cíclica. Es, por consiguiente, el signo del comienzo. Cósmicamente hablando, es el signo de la creación, y este pensamiento subyace en las palabras de la Biblia. "E] Cordero muerto desde la fundación del mundo" (*Apocalipsis o Libro de la Revelación XIII, 8*) pues este signo es llamado el signo del Carnero o del Cordero.



En la vida del ser humano marca el principio de la subjetiva y latente conciencia de la existencia y el comienzo del ser humano en el círculo de la experiencia. En la vida del aspirante al discipulado connota el período de reorientación y de un renovado esfuerzo autoconsciente, y su comienzo en esta etapa final del sendero evolutivo que lo llevará fuera del reino humano y lo capacitará para realizar la transición al reino de los dioses. Tal es la promesa hecha a Hércules y la recompensa ofrecida a todos los discípulos. Este primer trabajo marca el primer paso sobre el "sendero de traslación".

Aries es el signo del poder que emana del fluir evolutivo de la divina energía, desde la deidad central, Dios, o desde el ser humano, un hijo de Dios. Esta energía fluye hacia afuera en dos direcciones (así el punto se vuelve la línea y el Uno se vuelve el primero): fluye dentro del mundo de las formas y también dentro del mundo del ser o del espíritu. Una corriente de energía expresa el sendero de regreso, el introspectivo, y las dos juntas constituyen los dos arcos del gran círculo de la existencia.

En este signo empieza el sendero en el cual se toma la forma y se la domina; en él asimismo empieza la vida del desarrollo interior y la dominación del alma, o del ser subjetivo.

Reorganización, reorientación, repolarización y regeneración, son las características de esta etapa, y todas ellas son expresiones de la misma fuerza vital. Los dos usos de esta fuerza dependen de la atención mental del ser, divino y humano, que la está utilizando. Es la misma fuerza, pero usada de dos maneras diferentes dependiendo de si el divino utilizador ha enfocado su atención sobre si tomar forma, u hollar el sendero de la liberación de la forma.

Durante eones, esta fuerza vital ha sido aplicada a fines egoístas, a propósitos de auto gratificación y a la satisfacción del deseo. Poco a poco la vida de la forma pierde su atractivo, hasta que habiendo pasado una y otra vez alrededor de la rueda zodiacal, el hombre se encuentra de vuelta nuevamente en Aries, sólo que esta vez con un nuevo enfoque, un nuevo interés y una visión diferente.

Ha visto ante sí la promesa de que, habiendo logrado ciertos objetivos, puede cesar de encarnar y alcanzar el reino de los dioses; ha aprendido por experiencia algo de su propia dualidad esencial, y anhela dejar de satisfacer el aspecto inferior de esta dualidad y encontrar la necesidad del aspecto superior, y está empezando a responder a los impulsos que vienen del mundo de las almas, y a prever los fines y objetivos del grupo. Ahora tiene

que aprender a usar la fuerza vital con propósito desinteresado, y no para la satisfacción de sus apetitos personales.

Los Tres Impulsos Iniciales de Aries

Tres impulsos sobresalientes caracterizan este signo. Hay, como hemos visto, **el impulso de empezar**. Esto puede expresarse simplemente como el impulso de tomar forma, de involucrarse en la materia; o puede invertirse el proceso y enfocarse en el impulso de lograr la liberación de la forma, y el surgimiento del alma de la prisión de la naturaleza de la forma. Luego este impulso es seguido por el consecuente **impulso de crear**, esa actividad de la Deidad que resulta en la formación de mundos de expresión y satisface su deseo de encarnar en un sistema solar, y empezar el gran ciclo vital del universo. Puede ser asimismo el impulso a la creación individual, del alma a tomar un cuerpo, o de un ser humano a crear algo que será especialmente suyo.

En los antiguos días de Accadia, este signo Aries era llamado aquel "en donde se hizo el sacrificio de rectitud", o el signo de "los ángeles caídos". Los hijos de Dios, impelidos por este impulso básico, cayeron desde su alta condición, tomaron forma, y empezaron su individual condición; tomaron forma, y empezaron su individual revolución alrededor del zodiaco.

En tercer lugar, encontramos **el impulso a la resurrección**. En Aries, que ha visto el principio de la forma vital y en el cual se ha iniciado el trabajo creativo, empieza a sentirse el impulso de liberarse de la forma, de apartar la piedra de la puerta del sepulcro del alma y permanecer en la libertad de los hijos de Dios.

En Aries se encuentra el impulso que conduce al edificio de la forma, que durante eras constituirá la prisión del alma. Esto alcanza su forma de masa en Cáncer, y su forma humana en Leo; la forma en su punto más denso de ilusión se alcanza en Escorpio, y en Piscis la

forma muere, sólo para ser reconstruida nuevamente en la fatigosa vuelta de la experiencia de la forma. Pero en este signo el Camino de la Liberación se siente por primera vez, y la construcción del cuerpo espiritual ha empezado. Este es el signo de germinativa actividad espiritual, la que más tarde conduce al nacimiento del Cristo niño, en Virgo, al del Salvador del mundo en Capricornio y en Piscis. Principio físico y principio espiritual, creación física y creación espiritual, surgimiento físico y liberación espiritual: estos son los impulsos iniciales sentidos en Aries.

Es el signo, por lo tanto, de los impulsos fuertes y potentes, y de las violentas fluctuaciones y exagerados esfuerzos; a menudo un signo de fracaso, pero siempre de éxito final. En su signo opuesto, Libra, él alcanza su consumación de armonía y de equilibrio, pues la experiencia interviniente y las lecciones aprendidas de los cinco trabajos intermedios, logran esa serenidad y actitud equilibrada que notaremos en Hércules cuando captura el jabalí, en Libra...

En el zodiaco brahmánico, Vishnu gobierna Aries y Vishnu es la segunda persona de la Trimurti (Trinidad) hindú, o el Cristo cósmico encarnado, cuando inicia el proceso de tomar forma, y últimamente realiza el episodio final de la resurrección. Así Vishnu o Cristo encarna los dos impulsos, el impulso de crear y construir forma y el impulso a la liberación, o resurrección fuera de la forma. Es bajo este impulso a la liberación que Hércules emprende sus trabajos.

El Signo de la Mente

Aries gobierna la cabeza. Es por consiguiente, el signo del pensador y, por lo tanto, un poderoso signo mental. Todos los principios se originan en el plano mental y en la mente del creador, ya sea que este creador sea Dios o el alma del hombre. Este universo tuvo su origen en el pensamiento de Dios, el Pensador cósmico. El alma empezó su carrera dentro de la materia a través del mismo proceso del

pensamiento. La familia humana, el cuarto reino en la naturaleza, se formó cuando la mente surgió y diferenció al hombre de los animales. El aspirante empieza sus trabajos cuando llega a ser verdaderamente pensador, y en pleno conocimiento procede a actuar como el árbitro de su propio destino...

Está claro, por lo tanto, que en Aries la dirección justa y la justa orientación tienen su principio, y Hércules, el discípulo de recién adquirida reflexión, empieza su trabajo. La llave de este trabajo y del significado del signo se puede encontrar en las palabras de una antigua escritura india: "El hombre no conoce bien el camino hacia el mundo celestial, pero el caballo sí lo conoce bien". En los muy antiguos días en la India, el sacrificio del caballo estaba ligado con el dios sol. Anualmente, el dios-sol, como el caballo del zodiaco, suponían los arios védicos que moría para salvar a todo el género humano. El carro del sol de Apolo es descrito como tirado por caballos, y el "magnífico signo del Carnero" está estrechamente conectado con la simbología del caballo, un hecho del cual este primer trabajo da testimonio.

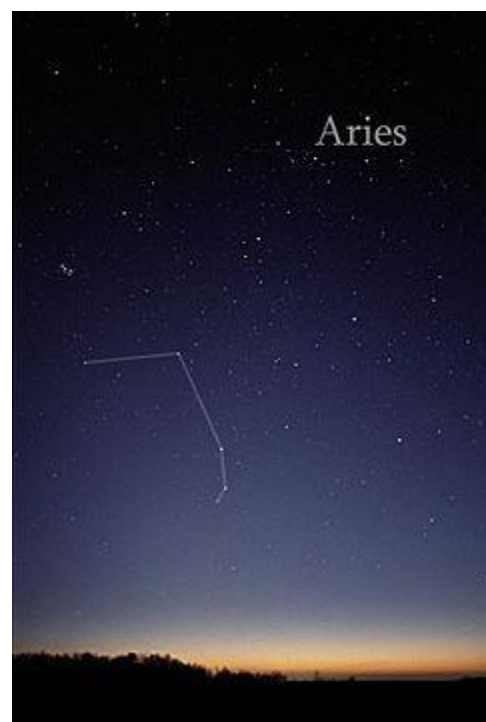
La referencia a los libros de simbología nos mostrará que el caballo ocupa la posición de la actividad intelectual. El caballo blanco simboliza la mente iluminada del hombre espiritual, y así nosotros encontramos en el Libro de la Revelación o Apocalipsis de San Juan que Cristo avanza montando un caballo blanco. Los caballos negros representan la mente inferior, con sus ideas falsas y sus errados conceptos humanos. Las yeguas madres, tales como las encontramos en el primer trabajo, indican el aspecto femenino de la mente cuando da nacimiento a las ideas, a las teorías y a los conceptos. La tendencia de la mente a formar pensamientos está aquí simbolizada, encarnando las ideas concebidas, las cuales son desatadas sobre el mundo, devastando y destruyendo cuando emanan de la mente inferior, pero construyendo y salvando cuando vienen del alma.

El gobernante exotérico de este signo es Marte, el dios de la guerra, y así Hércules, actuando bajo la justa dirección del pensamiento y empezando su trabajo en el plano mental, toma su posición como el guerrero. Su característica sobresaliente en este signo es su espíritu pionero y militante. Las yeguas estaban en posesión de Diómedes, el hijo de Marte. (Pero el gobernador esotérico es Mercurio, que "ilumina la mente y media entre el alma y la personalidad").

Alice A. Bailey
Los Trabajos de Hércules, pág. 31-35 ed. inglesa



Primer trabajo de Hércules: capturar las yeguas devoradoras de hombres



FESTIVAL DE PASCUA: ARIES

El amor es la causa de toda la creación y el factor sustentador de todo lo que vive.

El momento de la Pascua está imbuido con la energía iniciadora de la Voluntad que fluye con potencia a través del signo de Aries, trayendo el espíritu de Renovación a nuestras vidas. El Cristo fue el primero en anclar el divino principio del Amor, un proceso alquímico que continúa haciendo impacto sobre los corazones y las mentes de las personas de todos los credos y culturas y está llevando a la humanidad hacia una era caracterizada por el Amor.

Esotéricamente este momento se conoce como el Festival del Cristo Resucitado y Vivo, y nosotros meditamos en este principio de resurrección a una Vida mayor. La piedra angular de nuestra profunda reflexión llega a ser "El Cristo en nosotros esperanza es de gloria". Poco a poco, a través de esfuerzos sistemáticos y rítmicos, el individuo se escapa del confinamiento del yo inferior y renace a la vida inspiradora del alma. Al igual que en todos los Seres Iluminados y Liberados, la crucifixión y la muerte subjetiva de la personalidad llevan a la renovación de la conciencia y a una vida de propósito y expresión espiritual.

Actualmente buscamos la Verdad por medio de un acercamiento inteligente al mundo en que vivimos, pero existe el peligro de que este acercamiento sea excesivamente mental y analítico, lo cual distorsiona la verdadera naturaleza de "la mente que está en Cristo". La mente es el gran revelador de la verdad, pero hasta no encontrarse en calma y en reflexión, permanece como "el matador de lo real". Permanece en franco contraste con la simplicidad del mensaje de

Amor del Cristo. Cuando se emplea este remedio sanador, el corazón y la mente se elevan hacia algo tan majestuoso espiritualmente que todas las preocupaciones y distracciones inferiores se inclinan ante ello. Esto permite la entrada a una corriente de energía liberadora donde podemos permanecer unidos con todos los que aman y llegamos a sintonizarnos con el poder que todo lo renueva.

https://www.lucitrust.org/es/resources/easter_festival



... el individuo se escapa del confinamiento del yo inferior y renace a la vida inspiradora del alma...